

***El contador de historias y la máquina del sonido:  
una aproximación a las referencias musicales en obra de  
Roald Dahl como recurso pedagógico<sup>1</sup>***

*The Storyteller and the Sound Machine: An Approach to Musical References  
in the Work of Roald Dahl as a Pedagogical Resource*

JAVIER MERCHÁN SÁNCHEZ-JARA

RAQUEL GÓMEZ DÍAZ

ARACELI GARCÍA RODRÍGUEZ

Universidad de Salamanca Universidad de Salamanca

*España*

javiermerchan@usal.es

rgomez@usal.es

araceli@usal.es

(Recibido: 30-09-2019;  
aceptado: 25-05-2020)

Resumen. El escritor Roald Dahl es responsable de muchas de las historias más fascinantes que ha dado la literatura universal en el pasado siglo XX. Estas historias, sus personajes y un estilo inimitable, han creado un universo propio que constituye un acervo cultural que se transmite de generación en generación y que forma parte ya del subconsciente colectivo a nivel mundial.

La referencia, directa o indirecta, al mundo de la música, es uno de los recursos que el autor utiliza de manera recurrente e intencionada con distintos fines a lo largo de toda su obra: como metáfora para la crítica social, como recurso de dramatización, de caracterización psicológica del personaje, etc. Lo hace, además, con un profundo conocimiento de los resortes que este medio ofrece a la expresión literaria y de los sustratos teóricos que gobiernan el propio arte musical.

El presente trabajo representa una aproximación al papel que desempeña el universo de los sonidos en la obra de Roald Dahl desde el análisis a las propias referencias musicales en su obra, la traslación de su obra al ámbito del teatro musical y el uso e identificación de sus creaciones recurso pedagógico en la formación y el fomento de la lectura en las primeras etapas educativas.

Palabras clave: *Roald Dahl; la música en la literatura; alfabetización; fomento de la lectura; creación literaria; adaptaciones musicales.*

Abstract. Writer Roald Dahl is responsible for some of the most imaginative stories that universal literature has given us in the 20th century. These stories, their characters, and an inimitable style, have created a unique universe that is part of a cultural heritage which is transmitted from generation to generation. This universe remains in the unconscious of the community in the whole world.

The reference, direct or indirect, to the world of music, is one of the resources that the author uses recurrently and intentionally with different purposes: as a metaphor for social criticism, as a resource for dramatization, for psychological characterization of the character, etc. He does it, moreover, with an in-depth knowledge of the resources that this medium offers to literary expression, and of the theoretical substrates of the musical art itself.

The present work represents an approximation to the role played by the universe of sounds in Dahl's work; from the references in his work, the creation of operas or musicals based on his stories, or the use and identifications of his compositions as a teaching resource in training and promoting reading in the earliest stages of education.

Keywords: *Roald Dahl; music in literature; literacy; promoting reading; literary creation; musical adaptations.*

<sup>1</sup> Para citar este artículo: Merchán Sánchez-Jara, J.; Gómez Díaz, R. y García Rodríguez, A. (2020). El contador de historias y la máquina del sonido: una aproximación a las referencias musicales en obra de Ronald Dahl como recurso pedagógico. *Alabe* 22. [www.revistaalabe.com] DOI: 10.15645/Alabe2020.22.8

*We are the music makers,  
and we are the dreamers of dreams*

## El universo sonoro en la obra de Roald Dahl

A pesar de que la magnitud de la figura del escritor Roald Dahl y su obra ha sido responsable de la producción de una cantidad inagotable de traducciones, adaptaciones, biografías, investigaciones, recursos pedagógicos, etc. existen aún, hoy en día, facetas dentro de su personalidad y de su producción sin estudiar con la dedicación que su relevancia merece. Una de las perspectivas que no ha recibido la atención necesaria entre los pensadores de la vida y obra de Roald Dahl es la relación paradigmática de su universo literario con el arte de la música.

La música y las referencias al mundo de los sonidos es una constante en la vida y obra del escritor galés, tanto en el ámbito personal como en su producción literaria. Sabemos de manera fehaciente, como confirma la que fue su mujer, Felicity, que aun cuando no asistía con frecuencia a conciertos y representaciones musicales, Roald Dahl era un gran amante de la música clásica, y que desde su ya icónico sillón gustaba pasar largas horas escuchando a Mozart, Brahms o Beethoven, su autor preferido (Geen, 1995). En algunas ocasiones incluso fantaseaba con convertirse en un compositor de música profesional (Sturrock, 2010). De igual manera, conocemos a través de su círculo más íntimo que el propósito de acercar la música culta a los niños, mediante la creación de un texto que pudiese ser *musicado*, fue siempre una idea recurrente en la mente del autor como proyecto a desarrollar. Como la propia viuda del autor, Felicity Dahl (2008), confiesa:

*[...]Roald a menudo hablaba de escribir algo que podía ser puesto a la música para llevar a los niños a la sala de conciertos, pero nunca llegó a hacerlo. Estaba harto y cansado de Pedro y el Lobo y sentía que los niños merecían algo nuevo [...]*

Tan relevante debió ser esta idea en su vida que, desde su muerte, la posibilidad de fomentar la relación de su obra con la música ha sido objetivo prioritario los organismos y las instituciones que promueven y difunden el legado del autor. Así, a partir de 1990 se pusieron en marcha varios proyectos de colaboración como respuesta póstuma al deseo frustrado del autor. El primero cristalizó en la génesis de sendos poemas sinfónicos basados en los cuentos *Revolting Rhymes* (en español traducido por “Cuentos en verso para niños perversos”) o *The Minnims*. Las obras fueron estrenadas de manera conjunta como premier mundial en el festival *The giant music festival for young people*. Un evento creado con el objetivo de cumplir el sueño de Dahl de acercar la música clásica a los niños a través de algunos de los cuentos y relatos más célebres. De igual manera, en 1992, se estrenaron dos obras encargadas de manera expresa por la Fundación Rolad Dahl con el propósito de adaptar las obras *Little Red Riding Hood and The Wolf* y *Snow-White and The Seven Dwarfs* bajo el formato de poema sinfónico con actor y narrador, y pensadas para ser representadas en versión concierto.

El éxito de estas manifestaciones propició una reacción en cadena creándose nuevas partituras originales para poner música a la obra de Dahl: *Goldilocks, Cinderella y Fantastic Mr. Fox* (Ricitos de Oro, Cenicienta y Mr. Fox). Todas ellas con una única idea en mente: replicar la frescura y la extravagancia como rasgo estilístico que recorre la obra de Dahl, pero sobre todo toda la de ser muy divertidas y educativas. Desde su estreno estas obras han ido incorporándose en colegios e institutos como recursos pedagógicos que demuestran una potencia descomunal para fomentar y liberar toda la creatividad de profesores y estudiantes (Treglown, 1995).

El éxito sin precedentes de estos proyectos ha sido tan significativo y gratificante que el anhelo frustrado del autor es el sueño cumplido de su mujer Felicity (Geen, 1995):

*[...]Roald solía decir que podía llamar a la puerta de cualquier casa del mundo y, mientras un niño abriera a la puerta, él sería invitado a una taza de té. Mi sueño es que eventualmente pueda llamar a las mismas puertas y descubrir que en algún lugar de la casa hay una grabación con la música inspirada en la obra de Dahl [...]*

Además de las innumerables adaptaciones en forma de musicales, obras instrumentales o recursos educativos en el ámbito de la enseñanza musical, la música y las referencias al mundo de los sonidos juegan un papel ciertamente relevante en el universo de Roald Dahl. Como punto de encuentro entre su creación narrativa y la disciplina de la música, recurre casi sin excepción a la creación lírica, la poesía, como vehículo de articulación de muchas de las canciones que nacen dentro de sus historias. La canción y la poesía son, sin duda, el recurso más privilegiado en la producción de Dahl cuando se pretende apelar a las cuestiones más emocionales, sensitivas y humanas.

## La canción como recurso en la formación lectora

Existe un consenso universal en la comunidad pedagógica en reconocer las posibilidades de la música como recurso auxiliar en los programas de instrucción y fomento de la lectura, especialmente en las primeras etapas de alfabetización (Hansen, D., & Bernstore, E., 2002). Entre las múltiples bondades que atesora en este ámbito cabe destacar, en primer lugar, que tanto el lenguaje de la música como el texto escrito implican la adquisición de destrezas para decodificar una notación formal que debe ser leída de izquierda a derecha. En ambos casos, además, requiere la identificación e interiorización del conjunto de sonidos específicos que se asignada a cada da uno de los símbolos o grafemas del código escrito. Por otro lado, la habilidad para leer requiere la capacidad de asimilar y reconocer las distinciones fonológicas, del mismo modo que la experiencia musical requiere el desarrollo de una sensibilidad especial para las interiorizar las distintas alturas tonales. Desde este punto de vista, son muchos los experimentos que ponen de relieve cómo la experiencia en la escucha de la música potencia un tipo general de sensibilidad auditiva de gran utilidad para el desarrollo de la conciencia fonémica y fonológica. Desde una perspectiva más genérica, es necesario apuntar que la práctica y el aprendizaje de canciones, como forma arquetípica de la utilización de la música en el ámbito educativo, conlleva de manera necesaria la lectura y el aprendizaje de una serie de textos de una naturaleza muy característica donde abundan las estructuras que se repiten, el intercambio fonológico, la rima y la consonancia o el juego entre significantes en un contexto predictivo (Butzlaff, 2000).

Finalmente, también se puede esgrimir un argumento motivacional, de gran relevancia, en virtud del poder de atracción y *engagement* que la música, y en especial la canción, ejercen sobre los niños en las primeras etapas del desarrollo (Oldfather, 1995)

La mayoría de estas potencialidades pedagógicas se condensan de manera paradigmática en la canción como forma musical que establece una relación indivisible entre el elemento textual y el musical. Por una parte, la generalización de un tipo de melodías fácilmente reconocibles y la sencillez rítmica características de las canciones infantiles hace que estas sean fáciles aprender y de recordar, por lo que todas las características lingüísticas o fonológicas presentes en el texto son prendidas y asimiladas de manera muy efectiva (Brandt et al. 2012).

Además, favorece la asociación entre significados y significantes, el acceso léxico o el reconocimiento visual de las palabras que constituye uno de los objetivos esenciales en la formación y la competencia lectora para los lectores principiantes. El reconocimiento visual implica necesariamente el establecimiento de asociaciones entre las palabras memorizadas mediante la vista y el oído (Wilfong, 2008). Muchos autores consideran que esta etapa es crucial tanto para la formación del lector como en el fomento de la lectura, toda vez que la instrucción temprana en el reconocimiento visual de las palabras mejora sustancialmente la confianza del alumno en sus destrezas léxicas y le permite reducir la frustración asociada con el aprendizaje de la lectura (Yaw, 2012)

En este sentido, la facilidad para recordar la letra de las canciones es un recurso inestimable para este tipo de desarrollos en la formación del primer lector, especialmente los relacionados con la asociación visual y fonológica de las palabras. Las letras de canciones, generalmente relacionadas con alguna forma de poesía, están a menudo estructuradas en torno a recursos lingüísticos como la rima, la asonancia o la aliteración. Este juego bidireccional en el ámbito de los sonidos del lenguaje a través de la canción pueden ser una puerta de entrada al desarrollo de la conciencia fonética, fonémica y fonológica. La naturaleza de la rima de la mayoría de las letras de las canciones también proporciona a los profesores excelentes recursos para la enseñanza de las familias de palabras en relación con los distintos campos semánticos trabajados en el aula (Iwasaki et al. 2013)

### La canción en la obra de Roald Dahl

La forma canción, como el propio Dahl reconoce (Sturrock, 2010), es un elemento que utiliza de manera casi sistemática a lo largo de toda su obra como recurso, a modo de *aria narrativa*, para la caracterización de roles y personajes. Sirva como ejemplo una de las obras más paradigmáticas de autor, *Charlie y la Fábrica de Chocolate*; en ella Dahl incluye cinco canciones escritas con la intención de intensificar ciertos aspectos, acciones o acontecimientos ocurridos, o por suceder en la narración, y que constituyen un vehículo para la apelación directa al lector. De igual manera sirven como resorte estilístico para la caracterización psicológica de ciertos roles y personajes. En este sentido, es el propio personaje el que retrata ciertos aspectos, algunos muy sutiles, sobre su personalidad. En otros casos representan puntualizaciones o contextualizaciones sobre algún aspecto concreto que el propio Dahl dirige a los lectores través del personaje. Es este un recurso muy utilizado en otros géneros como la ópera o el teatro musical, que permite hacer aclaraciones o desarrollar aspectos de la narración fuera del propio transcurso de la misma. El *leitmotiv* en el drama musical wagneriano (salvando todas las distancias) puede servir de ejemplo ilustrativo. Otros de los recursos que Dahl utiliza con asiduidad es la referencia al ritmo y al tempo musical como caracterizador del estado de ánimo, y su poder de provocar la relajación y el ensoñamiento más profundo, o la excitación más incontrolada.

*[...] conforme la música iba penetrándolo lenta y plácidamente cayó de nuevo en aquel curioso estado de arrobamiento en el que parecían mezclarse el ensueño y la sensación de ser engullido [...] me quedaré aquí un rato escuchando esta música; espero así poder dormirme y sentirme mejor [...] (Beltrán & Casas, 2013)*

Al margen de su utilización con fines estilísticos o literarios, las expresiones musicales en forma de canción en la obra de Dahl constituyen ejemplos muy valiosos para su



implementación como recurso pedagógico en el aula de formación y fomento de la lectura. A continuación, se analiza brevemente algunas de las connotaciones de estas canciones y su potencialidad como ejemplificación de recursos educativos. En el siguiente fragmento Wonka canta su breve canción mientras el grupo se desliza por el río de chocolate, en esta canción se alude a cuestiones que ayudan a entender sus múltiples personalidades de los Oompa-Loompas:

<i>[...] No hay modo de adivinar</i>	<i>Ni una luz se ve brillar;</i>
<i>¡Qué rumbo van a tomar!</i>	<i>¡El peligro va a llegar!</i>
<i>¡Imposible averiguar Dónde nos van a llevar</i>	<i>Los remeros a remar</i>
<i>¡O el río a desembocar!</i>	<i>Se dedican sin cesar</i>
	<i>Y, por cierto, sin mostrar signos de querer</i>
	<i>cejar[...]</i>

El fragmento anterior nos muestra un ejemplo muy ilustrativo de estrofa que puede utilizarse como recurso para trabajar el conocimiento de la función morfológica de las palabras en relación con las desinencias verbales y los fonemas que dotan de semántica a cada uno de los verbos. La rima, el campo semántico y el contexto de la narración refuerzan de manera objetiva la comprensión de todo este tipo de cuestiones por parte de los incipientes lectores en un contexto atractivo que apela a la imaginación y donde la acción dramática juega un papel esencial en la percepción de la acción que caracteriza la escena.

El siguiente fragmento constituye un ejemplo paradigmático de caracterización psicológica de uno de los personajes a través de la canción. Al margen de estas cuestiones, el fragmento constituye, en la misma línea que el anterior, un excelente ejemplo para mostrar la construcción morfológica de verbos con distinta terminación y, sobre todo, la función sintáctica en la creación de estructuras textuales similares con distinto contenido semántico.

<i>¡Augustus Gloop! ¡Augustus Gloop!</i>	<i>¡Tu gula es digna de pavor; ¡Tu glotonería es</i>
	<i>tal que inspira horror!</i>
<i>¡No puedes ser tan comilón!</i>	
<i>¡No lo debemos permitir!</i>	
<i>¡Esto ya no puede seguir!</i>	

Desde el punto de vista léxico y más concretamente desde la perspectiva de la construcción morfológica, la obra de Dahl está plagada de recursos, (quizás más que la de ningún otro autor) para el trabajo del campo léxico, la función sintáctica y la estructura morfológica de las palabras, a través de una de las señas identitarias del estilo del autor

británico: el uso tan particular y extensivo del neologismo. Términos inventados como *Horrigust* (Horrible + Disgust), *Wiglish* (Wiggly + English) o *Disgusterosus* (Disgusting + Dangerous), permiten aumentar la conciencia de cómo se forman las palabras y cómo se establece el significado en virtud de distintos contextos, lo que hace más probable que un lector pueda reconocerlas en futuros textos. Además, está empíricamente demostrado que esa conciencia también alimenta la forma en la que los niños usan las palabras en sus propios escritos (Sinar, 2018).

Otro eje funcional de la canción en la obra de Dahl es el de su utilización como ejemplificación de la función educativa, reflexiva y, en última instancia, a la crítica a determinadas prácticas sociales. A continuación, se muestran dos ejemplos muy elocuentes:

*[...] No me cabe duda, queridos amigo  
De que estáis en esto de acuerdo conmigo:  
No hay nada que más repulsión pueda dar  
Que un niño que masca chicle sin cesar.  
(Es un vicio tan malo, vulgar e infeliz  
Como el de meterse el dedo en la nariz.)  
De modo que es cierto, tenemos razón,  
El chicle no es nunca una compensación.*

*Esta horrible costumbre os hará acabar mal  
enviándoos a un pegajoso final.  
¿Alguno de vosotros conoce o ha oído hablar  
de una tal señorita Bellido?  
Esta horrible mujer nada malo veía  
En mascar y mascar a lo largo del día.  
Mascaba bañándose en su bañera [...]*

De igual manera, el siguiente fragmento muestra de manera muy evidente una cuestión que será una obsesión constante en la vida y obra de Dahl y que vertebrará y salpica de una u otra forma toda su obra: la promoción de la lectura y la divulgación de sus bondades y beneficios entre los más jóvenes.

*[...] Hemos aprendido algo primordial,  
Algo que a los niños les hace mucho mal y es  
que en el mundo no hay nada peor que sentar-  
les frente a un televisor.  
De hecho, sería muy recomendable  
suprimir del todo ese trasto abominable.  
En todas las casas que hemos encontrado:  
absortos, dormidos, casi idiotizados,  
mirando la tele como hipnotizados,  
con los ojos fijos en esa pantalla*

*hasta que sus órbitas parece que estallan,  
(A ver vimos algo que aterra y asombra:  
seis pares de ojos rodar por la alfombra)  
Sentados mirando, mirando sentados,  
Parecen de veras estar hechizados.  
Borrachos de imágenes, ahútos de ruido,  
Ciegos y atontados y reblandecidos.  
Oh, sí, ya sabemos que les entretiene  
y que por lo menos quietos les mantiene [...]*

Este fragmento no solo constituye un alegato en pos de la sustitución del consumo pasivo de televisión por la lectura, con una fuerza expresiva inigualable, sino que además está plagado de ejemplos y recursos muy valiosos que pueden ser aplicados en distintas estrategias de formación del lector: desde el desarrollo de la conciencia fonológica, la ampliación del campo semántico, la función poética a través de figuras retóricas, la rima y la consonancia o el uso del paralelismo.

En otros contextos el autor apela al poder de la música y de la danza para crear estados hipnóticos o de abstracción de la realidad, una constante igualmente en la obra de Dahl donde la lectura constituye un elemento esencial. Este efecto hipnótico aparece en otros fragmentos de la obra de Dahl, esta vez creado a partir de recursos estilísticos y literarios como la repetición de sílabas atonas, y es utilizado como recurso rítmico, creando el efecto de una canción declamada. Un ejemplo muy claro lo encontramos en la escena en la que Williy Wonka presenta los tickets ganadores para un paseo en barca por el río de chocolate (Raphel, 2016):

*He's balmy!**He's dotty!**He's buggy!**He's nutty!**He's daffy!**He's wacky!**He's batty!**He's goofy!**He's loony!**He's dippy!**He's beany!*

El fragmento anterior constituye un ejemplo muy ilustrativo del uso de elementos paradigmáticos del ámbito musical que pueden ser implementados como recurso para la alfabetización. La recreación de patrones rítmicos a través de la métrica y la consonancia permiten en este contexto su utilización para el enriquecimiento del vocabulario en el entorno concreto de la caracterización del individuo, toda vez que estas ejercen como refuerzo para el aprendizaje y la memorización. Además, constituye un ejemplo muy nítido para ilustrar la formación de adjetivos desde la perspectiva morfológica de la derivación léxica.

Pero sobre todo constituye un ejemplo perfecto para potenciar el desarrollo de la conciencia fonológica como habilidad para reconocer y reproducir los distintos sonidos que conforman el lenguaje hablado. Generalmente, en las primeras etapas del proceso de alfabetización esta comienza con la adquisición de la conciencia de la palabra como unidad taxonómica de aprendizaje y termina con la conciencia del individuo sobre los fonemas que conforman una determinada palabra (DeBaryshe, 2017). Esta conciencia concierne, por lo tanto, a la estructura de las palabras, no a su significado de manera que el nivel de análisis y aprendizaje se ejerce a nivel de los fonemas y se establece mediante la discriminación auditiva en relación con las similitudes y diferencias en los sonidos.

Desde esta perspectiva es relevante señalar que muchas investigaciones han puesto de manifiesto la conveniencia de promover el uso de la música como una forma de



mejorar la comprensión de la lectura haciendo que los niños lean la letra mientras cantan. El trasfondo de estas investigaciones pone de manifiesto que la conciencia fonética, definida como la capacidad de reconocer que la palabra hablada está conformada en torno a sonidos o fonemas individuales, puede ser el mecanismo que explica la relación entre la práctica y el contacto con la música, especialmente la canción, con el desarrollo de la competencia lectora. La potenciación de la conciencia fonética requiere el acceso a la estructura fonológica de las palabras y la comprensión y asimilación de que la escritura de la palabra es simplemente un medio de codificar las propiedades sonoras de la palabra hablada (Kazanina, 2018). Si esta hipótesis de la transferencia cercana entre dominios se establece como válida, entonces podemos inferir que cuando los niños aprenden a discriminar las diferencias sustanciales entre patrones tonales y rítmicos, y a asociar sus percepciones con símbolos visuales, se están beneficiando no sólo desde la perspectiva de potenciar su sensibilidad musical, sino en todo el elenco de destrezas relacionadas con el procesamiento de sonido que como hemos comentado son muy relevantes para la formación del lector (Gromko, 2005).

En este sentido son muchos los análisis que demuestran que cuando la instrucción de la conciencia fonética establece conexiones explícitas e identificables entre los sonidos, y los grafemas (en entornos fácilmente reconocibles y memorizables como el de la canción) el desarrollo en los procesos de alfabetización se muestra mucho más eficiente (Ehri et al., 2001)

Dahl se aprovecha precisamente de esta conciencia fonológica adquirida para establecer metáforas de carácter humorístico usando la apelación a términos con la misma esencia fonológica, pero significaciones absolutamente dispares. En un ejemplo muy conocido Dahl establece un paralelismo entre los términos casi homofónicos (*being* y *bean*) para hablar de *judías humanas*, (*human beans*) en lugar de seres humanos (*human beings*). De igual manera utiliza con asiduidad el recurso del malapropismo, consistente en el empleo intencionado de manera errónea de palabras que suenan parecidas. Un ejemplo también conocido es de la *skin and groans*, (en lugar de la expresión idiomática *skin and bones*), a través de ella Dahl presenta propone el reto a los jóvenes establezcan la relación con la palabra correcta a través de la comparación fonológica y en virtud de sonidos similares (Sinar, 2018).

El lenguaje figurativo es otro de los signos distintivos del peculiar estilo de Dahl; los *malapropismos*, pero también los modismos, los símiles, las metáforas, las hipérbolés y la personificación implican que cada oración o palabra requiera del contexto y de una gran dosis de audacia y conocimiento previo para descifrar su significación en la obra. En esta misma línea, una de las características más idiosincráticas en el estilo literario de Dahl es el recurso omnipresente de apelar a la creación y uso de neologismos. La base del desarrollo y uso de estos términos, en la mayoría de los casos, tiene precisamente una base fonológica en la que la sonoridad (la musicalidad) de la palabra constituye la base o la razón esencial de ser del término inventado (Munat, 2007).

Al margen de las apelaciones puntuales a las canciones dentro de sus textos, Dahl

creó una de sus obras más enigmáticas con el sustrato del sonido y la música como telón de fondo en el plano argumental: el relato *La máquina del sonido*, que fue publicado en el diario *The New York Times* en septiembre de 1949. La obra cuenta la historia de Klausner, un hombre apasionado por el sonido, que inventa una máquina capaz de detectar frecuencias fuera del alcance del oído humano y convertirlas en sonidos audibles. A través del artilugio prodigioso Dahl construye un relato inquietante en el cual propone un mundo sonoro, inaudible para los humanos, en el que conviven insectos parlantes, plantas que expresan su dolor cuando son cortadas y una *nueva música excitante, con armonías sutiles y fieras disonancias, una música tan poderosa que nos volvería locos, si nuestros oídos pudiesen captarla.*

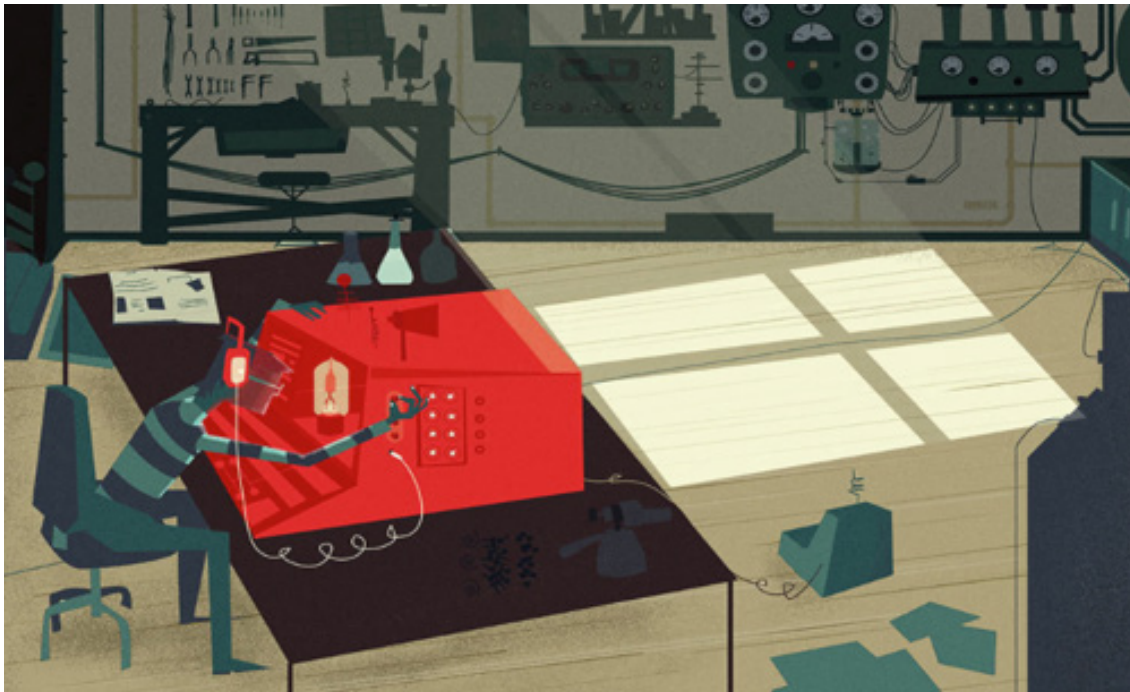


Ilustración 1. Ilustración para el relato *La Máquina del Sonido*. Fuente: Behance.net

La obra ciertamente alejada del resto de la producción del escritor británico, representa un texto ciertamente controvertido e inquietante que en todos los casos invita al lector a cuestionarse dilemas como la dualidad apariencia / realidad, cordura / locura, o el rechazo/ aceptación social. A través de estas cuestiones y de una trama muy sugerente el autor destila mensajes de tolerancia al que piensa distinto, de ánimo a perseguir nuestros ideales incluso cuando solo nosotros creemos en ellos, o de respeto con todo el entorno natural y las formas de vida que nos rodean.

En el terreno meramente musical, se pueden establecer paralelismos con alguna de las teorías más relevantes relacionadas con la música de los pensadores clásicos:

*[...]Claro que lo ha visto. Y más arriba de la escala, más alta que la nota de ese silbato, hay otra nota, una vibración, si le gusta más, pero yo prefiero pensar en ella como*

*una nota. Esa nota tampoco la puede oír: Y por encima de esa nota hay otra, y otra, subiendo en la escala por siempre jamás, una sucesión de notas eterna... Un infinito de notas... Hay una nota, que nuestros oídos no pueden escuchar, tan aguda que vibra un millón de veces por segundo, tan lejos como llegan los números, que es infinito... la eternidad... más allá de las estrellas [...]* (Rego, 2015)

En la literatura occidental, el sonido oculto del mundo probablemente puede remontar sus raíces al concepto de Pitágoras de la Música de las Esferas<sup>2</sup>. Mientras que esta teoría afirma que el universo funciona gracia a una suerte de equilibrios y proporciones que representan una forma de manifestación musical, su evocación en los tiempos modernos, en forma de metáfora, sirve para descubrir el funcionamiento de un universo amoral, cruel e indiferente.

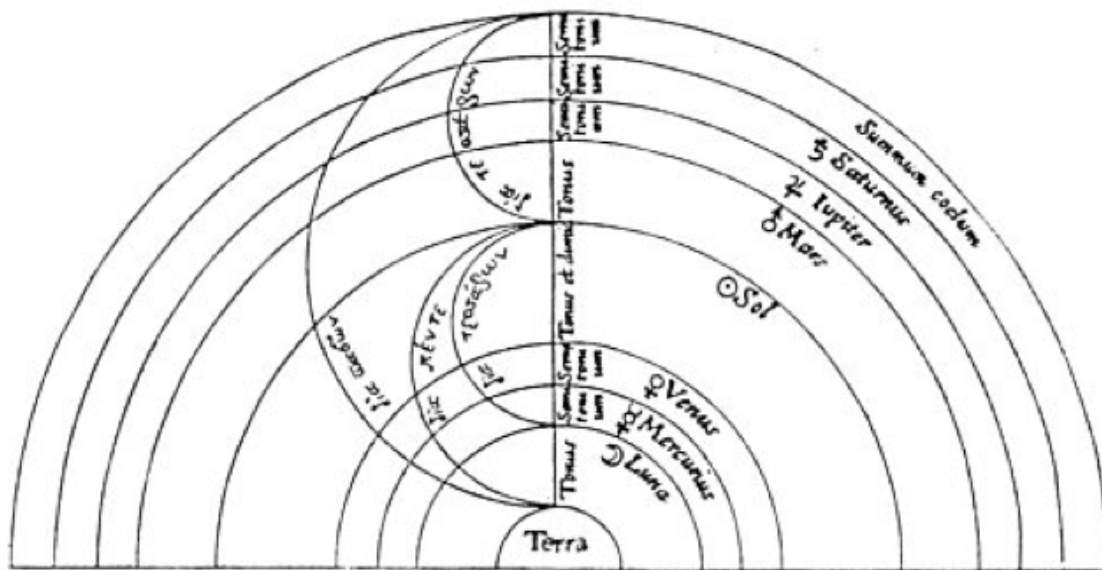


Ilustración 2. proporciones armónicas intra-planetarias en la música de las esferas.  
Fuente: Sensorystudies.org

<sup>2</sup> *Musica universalis*, también llamada Música de las Esferas o Armonía de las Esferas, es un concepto filosófico antiguo que considera las proporciones en los movimientos de los cuerpos celestes -el Sol, la Luna y los planetas- como una forma de música. Este concepto de “música” no suele ser entendido literalmente como un fenómeno audible, sino como un concepto armónico, matemático o religioso. La idea siguió atrayendo a los pensadores sobre la música hasta el final del Renacimiento, influenciando a los estudiosos de muchas clases, incluyendo a los humanistas. La exploración científica adicional ha determinado proporciones específicas en algún movimiento orbital, descrito como resonancia orbital.

Fuente: (Weiss Taruskin, 2008). *Music in the Western World: a history in documents*. Cengage Learning. ISBN 978-0-534-58599-0.



Ilustración 3. *La Máquina del tiempo*. Proyecto escolar basado en el relato de Roald Dahl.  
Fuente: YouTube

### El factor motivacional y la traslación de la obra de Roald Dahl al ámbito musical

Otra las bondades ampliamente contrastadas en diferentes estudios en relación con la aplicación de la música en el contexto de la alfabetización multimodal (Mills, 2010) es el factor motivacional. Este, cobra especial relevancia, en cualquiera de sus manifestaciones, en el ámbito de la formación del primer lector (Mata, 2011) y está estrechamente relacionado con una de las perspectivas epistemológicas que con mayor profusión se ha aplicado al ámbito de los programas de alfabetización: la lectura como práctica social (Street, 2003). Desde este punto de vista la obra de Dahl se erige, de nuevo, como una fuente de recursos de gran potencialidad. No solo la extraordinaria fuerza motivadora que de manera intrínseca reside en sus los relatos ha sido aprovechada para ser trasladada a otros medios, especialmente el musical, con el fin de explotar todas las posibilidades antes analizadas con respecto a la educación y el fomento de la lectura. Además, es el propio autor, consciente de la importancia de la promoción de la práctica lectora y del potencial motivador que ejercen mucho de sus personajes, el los utiliza de manera explícita e intencionada en muchos de sus textos. En este sentido Matilda ejemplifica a la perfección ambas cuestiones con claridad meridiana. Por un lado, la obra constituye la base sobre las que se han creado innumerables musicales y canciones, utilizadas de manera profusa en el ámbito escolar, y por otra, representa un texto plagado de alusiones directas al fomento del hábito lector a través de la fuerza expresiva de su personaje y sus referencias a libros, bibliotecas y experiencias lectoras. Es este de nuevo un ejemplo paradigmático de lo que se ha dado en conocer como recuso de alfabetización basado en la práctica asocial, que además contempla prácticamente en su totalidad todo el abanico de posibilidades que



ofrece. Por ejemplo: la apelación a la lectura como modelo de satisfacción y bienestar personal se muestra, por ejemplo, de manera muy elocuente en este párrafo de la obra:

*El paseo [a el personaje principal, Matilda] sólo duró diez minutos y esto le permitió dos gloriosas horas sentada tranquilamente... en un rincón acogedor [de la biblioteca] devorando un libro tras otro...*

Este fragmento hace referencia no solo al placer de la lectura, sino al uso de los libros como agente mediador para explorar otras realidades y evadirse del entorno cotidiano. En esta obra en concreto ejerce, además, un elemento de fuerte oposición a la práctica generalizada de consumo excesivo de televisión, ejemplificada precisamente en la familia de la protagonista. De igual manera tanto la obra como sus protagonistas se prestan para mostrar de manera muy efectiva las posibilidades de empoderamiento que la práctica lectora proporciona. El concepto de poder a través de la alfabetización, se muestra en este contexto de manera metafórica a través de la posibilidad de ejercer control sobre la acción. En el caso concreto de Matilda este se establece gracias a su competencia en la escritura y su habilidad con la telequinesis, obligando a otros personajes a cumplir su voluntad mediante estos recursos (Putri, 2018).

El otro gran ámbito de interacción motivacional con el que se ha vinculado profusamente la obra de Roald Dahl con fines educativos es el de la música en el ámbito concreto de los musicales. Esta al margen de su potencialidad como herramienta para el desarrollo de las competencias lectoras, puede ser utilizada como recurso motivacional a través de la conjunción con historias y textos literarios como forma de crear un sistema de símbolos propio y autónomo con respecto del texto originario. La música propicia, además, conexiones e interacciones con las artes de la danza y el teatro que permiten el acercamiento lúdico a todo tipo de libros e historias narradas, propiciando un recurso inestimable para la promoción de las denominadas alfabetizaciones multimodales (Flewitt, 2008). A través de estas prácticas los niños pueden explorar activamente una extensa variedad de sistemas simbólicos, físicos, sensoriales y creativos que ejercen de factor motivacional a todos los niveles. No debemos de olvidar que para el niño el aprendizaje trata, en gran medida, de establecer conexiones y crear relaciones entre las diferentes realidades y todos sus significantes (Bartel & Cameron, 2000).

La vinculación de la experiencia musical, como cantar, tocar instrumentos, bailar, o simplemente escuchar, con las experiencias propias de la historia proporciona el potencial para un mayor compromiso con el entendimiento y la asimilación de los contenidos de la obra. De la misma manera, los libros ilustrados representan una relación estrecha y a menudo compleja entre texto e ilustraciones (Kress & van Leeuwin, 1996) cuya interacción contribuye de manera significativa a potenciar la creación de todo un universo de significados para el joven lector. De acuerdo con estas reflexiones, el teatro musical, el conocido como musical, proporciona el sustrato perfecto para que la música y el texto (o la música, el texto y las artes visuales) de manera interrelacionada ofrezcan nuevas



posibilidades de dar sentido a las narraciones en virtud de la incorporación a la ecuación de nuevas dimensiones sensoriales, semióticas y estéticas (Niland, 2007)

### La obra de Roald Dahl y el teatro musical

El musical es un género artístico, encuadrado dentro de las artes interpretativas, (*performing arts*) que surge gracias a la influencia y participación de distintas expresiones artísticas, y en el ámbito de un contexto multicultural en el que está presente la ópera europea, la *operetta inglesa*, y la confluencia de la música popular desarrollada en el siglo XX; el rock, el blues o el jazz (Robinson, 2014). Una de las características propias de los musicales, es la de potenciar las cualidades intrínsecas de la obra literaria mediante el concurso interdisciplinar del arte musical. Este hecho siempre conlleva una relectura y adaptación de la obra con el fin de construir un relato sintetizado a partir de las partes más significativas de la misma. En este sentido el concepto de reescritura o adaptación se muestra como una cuestión esencial, toda vez, que la mayor parte de los musicales que conforman el canon del género han sido producidos a través de la adaptación de obras literarias de distinta condición.

La adaptación es una constante en la obra de Dahl, no solo desde la perspectiva de la producción de musicales a través de su obra, sino que la gran popularidad y diseminación de su obra se ha producido muchas veces gracias a la adaptación a un sinnúmero de contextos. El propio Roald Dahl desarrolló una labor notoria en el ámbito de la reelaboración y adaptación de obras literarias; sirva como ejemplo su papel como guionista, junto a Ken Hugues y Richard Maibaum en la adaptación al cine de la obra de Ian *Fleming Chitty Bang* (1968). La adaptación de la obra de Dahl no se limita, sin embargo, al musical, y ha trascendido mucho de los géneros más importantes de la cultura mundial, a modo de ejemplificación, (Howard & Mander, 1996) referencian algunas de estas adaptaciones a distintos medios o géneros contabilizándose más de 16 obras entre los años 1956 y 2018.

De entre las numerosas adaptaciones de la obra de Dahl, *Matilda* y *Charlie y la Fábrica de Chocolate* son sin dudas las adaptaciones que han cosechado un mayor éxito comercial. Al margen del desarrollo de musicales inspirados en la obra de Dahl, y adaptados específicamente a las posibilidades de producción y representación presentes en el ámbito de la educación primaria o secundaria, las posibilidades pedagógicas de la obra del escritor británico tienen tanto potencial que han sido muchas las adaptaciones surgidas con el objetivo de servir como recurso educativo en el ámbito de la formación musical. Uno de los ejemplos más significativos, y que más impacto ha causado en la comunidad educativa ha sido el proyecto denominado *Marvellous Musical Medicine*.

La orquesta regional *Sinfonia Viva* (Derby, UK) desarrolló en 2015 un innovador campamento de educación musical que además tenía el objetivo de rendir homenaje a la obra del célebre autor, que fue educado en la *Repton School*, ubicada precisamente en el condado de Derby. Unos 100 jóvenes de las escuelas primarias *Becket* y *First Estate*, de

la Academia Católica de San Benedicto y del Derby Collage, colaboraron activamente en el proyecto que denominaron *Marvellous Musical Medicine*, como guiño a la obra del propio Roald Dahl *Georges Marvellous Medicine (La maravillosa medicina de Jorge)*. El proyecto pretendía que los alumnos pudieran trabajar codo con codo con los músicos profesionales que integran la *Sinfonia Viva* para crear una obra musical de carácter original, y una serie de canciones basadas en los textos de Dahl que posteriormente fueron presentadas en el Derby Theatre el 26 de enero de 2016. Los estudiantes de Tecnología Musical del Derby College, participaron, además, en la creación una serie de *paisajes sonoros contemporáneos y electrónicos* basados en alguno de los fragmentos más famosos y reconocibles presentes en el legado de Road Dahl. Cada uno de los grupos formados seleccionó un libro de Roald Dahl, y se estableció una tarea común de escritura y composición. Entre las tareas asignadas estaban la composición de una canción y una pieza instrumental o interludio, mientras que los grupos de Secundaria escribieron piezas más más complejas incorporando tanto canciones como secciones instrumentales, colaborando en la creación de la pieza orquestal que cerró el concierto. La propia directora del proyecto, Marianne Barraclough, expresó, a través de una serie de declaraciones, la idoneidad de la obra del escritor británico como recurso para el desarrollo de proyectos educativos en el que colaboran personas procedentes de distintos ámbitos y de diferentes edades (Barraclough, 2019)

*[...]Su trabajo es tan diverso, desde rimas infantiles y poemas a libros para adultos, que es perfecto para inspirar a los jóvenes de una amplia gama de edades a participar en este tipo de proyectos[...] Su obra permite abrazar la creatividad y la imaginación de estos jóvenes, lo que conduce a una alta calidad y a un resultado final extraordinario [...] Roald Dahl es un gran autor para este tipo de proyectos - sus libros son conocidos y amados por todos, y realmente se aprovecha de una respuesta emocional de todos[...]*

## Conclusiones

En la actualidad existe un consenso ampliamente extendido en la comunidad pedagógica en torno a las virtudes de el empleo de recursos musicales en los programas de formación y promoción de la lectura. Desde su utilización en las primeras etapas como herramienta para el trabajo en estrategias de adquisición de la conciencia fonológica, el desarrollo de la ruta léxica o como factor motivacional gracias no solo al magnetismo inherente en sus historias y personajes, sino al propio alegato que el mismo autor desliza de manera constante a través de sus personajes.

La vida y obra del autor británico Roald Dahl uno de los autores más reconocidos y admirados del último siglo en el contexto de la literatura infantil y juvenil, guardo una relación bidireccional muy especial con el ámbito de la música. Desde la propia esfera

de la vida personal del autor, donde la música es un anhelo y un elemento omnipresente así en cualquier circunstancia, hasta las referencias implícitas o explícitas presentes en sus textos, las canciones y rimas que incluyen o la traslación de gran parte de sus obras al teatro musical, la música es un elemento constante en el universo Dahl. Esta cualidad, junto con el poder de fascinación de sus historia y personales, la especial idiosincrasia de su léxico y de su estilo narrativo predisponen de manera muy efectiva a su utilización como recursos para la formación del primer lector y la promoción y fomento de lectura en el entorno educativo. Su obra está plagada de fragmentos y secciones que aúnan de manera prodigiosa ejemplos de gran valor ilustrativo y pedagógico dentro de un contexto altamente motivacional en virtud del poder de sugestión y atracción inigualable del universo creado por el autor británico.

## Referencias bibliográficas

- Barraclough, M. (2019). *Music Project Celebrates Famous Works by Roald Dahl*. <http://www.madeinderbyshire.org>
- Beltrán, J., y Casas, F. (2013). *Dahl: cuentos completos* (1a). Madrid: Alfaguara.
- Brandt, A. K., Slevc, R., y Gebrian, M. (2012). Music and early language acquisition. *Frontiers in psychology*, 3, 327.
- Butzlaff, R. (2000). Can music be used to teach reading?. *Journal of aesthetic education*, 34(3/4), 167-178.
- Dahl, F. (2008). *My years with Roald, by the 'love of his life'*. Theguardiana.com. retrieved from: <https://www.theguardian.com/books/2008/nov/09/felicity-dahl-roald>
- DeBaryshe, B. D., y Gauci, K. T. (2017). Early Reading First as a Model for Improving Preschool Literacy Instruction and Outcomes. In *Literacy in the Early Years* (pp. 175-197). Springer: Singapore.
- Ehri, L. et al. (2001). Phonemic awareness instruction helps children learn to read: Evidence from the National Reading Panel's meta-analysis. *Reading Research Quarterly* 36 (3), 250-287.
- Flewitt, R. (2008). *Multimodal literacies: Desirable literacies: Approaches to language and literacy in the early years*, 122-139. Sheffield: SAGE
- Geen, A. (1995). Classical music: Ever a Dahl moment. *Independent*. Retrieved from <http://www.independent.co.uk/arts-entertainment/music/classical-music-ever-a-dahl-moment-1526906.html>
- Hansen, D., y Bernstore, E. (2002). Linking music learning to reading instruction. *Music Educators Journal*, 88(5), 17-52.
- Howard, C., y Mander, M. (1996). Theater & Symphony – Roald Dahl Fans. Retrieved November 27, 2017, from <https://www.roalddahlfans.com/dahls-work/theater/>
- Iwasaki, B., Rasinski, T., Yildirim, K., y Zimmerman, B. S. (2013). Let's bring back the magic of song for teaching reading. *The Reading Teacher*, 67(2), 137-141.
- Kazanina, N., Bowers, J. S., y Idsardi, W. (2018). Phonemes: Lexical access and beyond. *Psychonomic bulletin & review*, 25(2), 560-585.

- Kress, G. R., y Van Leeuwen, T. (1996). *Reading images: The grammar of visual design*. London: Psychology Press.
- Mata, L. (2011). Motivation for reading and writing in kindergarten children. *Reading Psychology*, 32(3), 272-299.
- K. A. Mills, “Shrek Meets Vygotsky: Rethinking Adolescents’ Multimodal Literacy Practices in School,” *J. Adolesc. Adult Lit*, vol. 6, no. 2, pp. 257–274, 2010.
- Munat, J. (Ed.). (2007). *Lexical Creativity as a Marker of Style in Science Fiction and Children’s Literature* (1st ed., pp. 163–185). Amsterdam: John Benjamins.
- Niland, A. (2007). Musical stories: Strategies for integrating literature and music for young children. *Australasian Journal of Early Childhood*, 32(4), 7-11.
- Oldfather, P. (1995). Songs “come back most to them”: Students’ experiences as researchers. *Theory into practice*, 34(2), 131-137.
- Pérez, H. J., y Pérez-Carreño, F. (2013). *Expression in the Performing Arts* (1st ed.). Cambridge (UK): Cambridge Scholars Publishing.
- Putri, R. R., y Retnaningdyah, P. (2018, July). Matilda’s Literacy Practices in Roald Dahl’s “Matilda”. In 2nd Social Sciences, Humanities and Education Conference: Establishing Identities through Language, Culture, and Education (SOSHEC 2018). Atlantis Press.
- Raphel, A. (2016). Dahl’s Songs. Poetry is what makes Roald Dahl’s characters come alive. poetryfoundation.com. Retrieved from <https://www.poetryfoundation.org/features/articles/detail/90613>
- Rego, B. (2015). «The Sound Machine». Retrieved November 27, 2017, from <http://www.mediateletipos.net/archives/34956>
- Robinson, M. A. (2014). *World of Musicals: An Encyclopedia of Stage, Screen, and Song* (1a). Westport, Connecticut, Estados Unidos: Greenwood Pub Group Inc. B. Street, “What’s ‘new’ in New Literacy Studies? Critical approaches to literacy in theory and practice, vol. 5, no. 2, pp. 77–91, 2003.
- Sinar, B. (2018). Promoting metalinguistic awareness in a classroom to improve reading comprehension: Examples from Roald Dahl’s novel *The BFG*. *Acta Didactica Norge*, 12(2), Art-11.
- Swanwick, K. (2008). The ‘good-enough’ music teacher. *British Journal of Music Education*, 25(1), 9-22.



- Sturrock, D. (2010). *Storyteller: The Authorized Biography of Roald Dahl* (1st ed.). New York: Simon & Schuster.
- Treglown, J. (1995). *Roald Dahl: A Biography* (1st ed.). Fort Washington: Harvest Books.
- Weiss, P & Taruskin, R. (2008) *Music in the Western World: a history in documents*. Boston: Cengage Learning.
- Wilfong, L. G. (2008). Building Fluency, Word-Recognition Ability, and Confidence in Struggling Readers: The Poetry Academy. *Reading Teacher*, 62(1), 4-13.
- Yaw, J., Skinner, C. H., Orsega, M. C., Parkhurst, J., Booher, J., & Chambers, K. (2012). Evaluating a Computer-Based Sight-Word Reading Intervention in a Student with Intellectual Disabilities. *Journal Of Applied School Psychology*, 28(4), 354-366.